

## Revitalización del patrimonio portuario

Las rápidas transformaciones que están sufriendo el transporte marítimo y los puertos en la actualidad dejan obsoletos técnica y económicamente importantes espacios e instalaciones que hace tan sólo 2 ó 3 décadas se encontraban en pleno funcionamiento. Todo parece indicar que este proceso continuará en los próximos años y, por tanto, el tema de la reconversión urbanística, el tema del aprovechamiento integral más rentable (económica y socialmente) de los viejos espacios continuará siendo uno de los grandes elementos de la estrategia de los puertos modernos. La preservación de los elementos técnicos y arquitectónicos más interesantes de la evolución de los puertos es cada vez más una exigencia social para mantener unos vínculos con el pasado, para conservar una parte de la historia, además de que, con frecuencia, estos elementos forman parte de un paisaje asumido como propio en la memoria popular. No todo puede ni debe conservarse, pero hay, en la mayor parte de puertos históricos edificios, infraestructuras técnicas, instalaciones que supusieron un hito en el progreso técnico de la ciudad y del puerto y hoy son, sin duda, elementos patrimoniales de toda una sociedad. A ellos debe dedicarse

una atención especial y unos recursos que garanticen su pervivencia.

Son conocidas las dificultades y los problemas de la rehabilitación y conservación del patrimonio técnico de edificios y equipamientos y, todavía más, los de carácter portuario, situados en general en espacios de alto valor y gran demanda para muy distinto tipo de actividades. No es suficiente destacar su valor patrimonial histórico, arquitectónico, técnico o social para asegurar su preservación, sino que es necesario encontrarles alternativas de uso rentables o como mínimo que cubran o justifiquen los costes de su rehabilitación y mantenimiento. Costes que suelen ser elevados y que difícilmente pueden ser asumidos exclusivamente por organismos que tienen otras funciones y se encuentran sometidos a normas de funcionamiento que no contemplan estas responsabilidades. Generalmente la preservación y revitalización del patrimonio portuario requiere también la colaboración de otras administraciones siendo uno de los elementos destacados en las relaciones puerto-ciudad. Excepto para algunos elementos técnicos muy especializados, la mayor parte de los objetos patrimoniales de la historia portuaria pueden encontrar funciones alternativas que, conservando la esencia de su estructura y características, aseguren su preservación y utilización

futura. Incluso equipamientos tan especiales y característicos como los faros están siendo actualmente rehabilitados y reutilizados inteligentemente como muestran algunas interesantes experiencias recientes. Este número de *Portus* está dedicado preferentemente a este tema de la revitalización del patrimonio portuario. El *Dossier* de la revista, como siempre, se orienta a la exposición y análisis de casos concretos de preservación y reutilización de los elementos destacados del patrimonio, más que a la teorización o a la presentación de proyectos generales, ya que éste es uno de los objetivos de la revista. Es a través de la publicación de las experiencias prácticas como mejor contribuimos a difundir los avances en ésta temática. Los artículos dedicados a la reutilización del patrimonio portuario abarcan un amplio campo de experiencias y de localizaciones geográficas, aportando informaciones importantes y útiles sobre experiencias recientes, muchas veces poco conocidas, deseando con ello contribuir a la difusión y al progreso en la preservación y revitalización del patrimonio en nuestros países.

# Revitalising Port Heritage

The rapid transformations that are currently affecting maritime transport and ports are leaving extensive zones and major facilities and installations that were fully operational a mere 2 or 3 decades ago, now technically and economically obsolete. All the signs would appear to indicate that this process will continue over the next few years, so such questions as urban redevelopment and the most socially beneficial and economically profitable way of putting these redundant spaces to best use constitutes one of the most important elements in modern port strategies.

Preserving the technical and architectural elements of greatest interest and importance in the way ports have evolved is increasingly becoming a social requirement to guarantee links with the past and to conserve a part of history. Furthermore, these elements often form part of a landscape that is indelibly emblazoned in the minds of those who lived nearby or visited the ports concerned. Although not all can or should be saved, it is true to say that most historic ports contain buildings, technical infrastructures, installations and facilities that constituted a milestone in the technical progress of the city and port

alike, which are now undoubtedly the heritage of society in general. Special attention must be given to these and resources should be allocated to ensure their survival.

The difficulties and problems involved in rehabilitating and conserving the technical heritage of buildings and equipment are only too familiar, and these problems are even greater when it comes to preserving the character of the port, because the subjects of these attempts are usually located in high-value zones that are in great demand for a wide variety of activities. Highlighting their historic, architectural, technical or social value is not enough in itself to guarantee their preservation, it is also necessary to find profitable alternative uses for them or, at the very least, to ensure that they cover the rehabilitation or maintenance costs involved, or that these can be justified. Such costs are generally high and it is difficult for them to be taken on exclusively by bodies that also have other functions and are governed by operating standards that do not take these responsibilities into account.

The preservation and revitalisation of port heritage usually requires the collaboration of other administrative bodies, and this is one of the outstanding aspects of port-city relations.

With the exception of certain highly specialised technical elements, alternative functions can be found for most of the historical assets concerned, and by retaining their essential structure and characteristics, their preservation and future use can be guaranteed. Even such special and characteristic buildings and equipment as lighthouses are currently being refurbished and reused intelligently, a fact to which certain interesting recent experiences can bear witness.

This issue of *Portus* is mainly devoted to the question of revitalising port heritage. As always, the aim of the journal's *Dossier* is to show specific cases of conservation and reuse of outstanding examples of heritage and analysing them, because that is one of the main objectives of the journal, rather than theorising or presenting general projects. Publishing the practical experiences is the best way that we can make a contribution to spreading information about the breakthroughs that are being made in this area. Articles that concern the reuse of port heritage take in a wide range of experiences and geographical locations, providing important and useful information about recent experiences, often experiences about which little is known, all with a view to helping to spread the word and to encouraging progress in the field of preserving and giving a facelift to the heritage in our countries.